



Revista Literaria Semanal

AÑO 1.º

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 22 de Junio de 1881.

NÚM. 16.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rúa. 10.
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.

Sumario.

GRABADO.

DON MIGUEL RAMOS CARRION.

TEXTO.

Crónica General,

por

Don José Herrarte Civea.

El jugador (poesía),

por

D. Mariano Perez.

El Nuevo Consistorio,

por

D. Cesáreo Fernandez Duro.

La Cruz

del Rey D. Sancho (poesía),

por

D. Prudencio Bugallo.

Un borrador.

La pereza (soneto),

por

D. Juan Fernandez Galvan.

La Octava,

por

D. U. Alvarez Martinez.

Desdenes (poesía),

por

Don Joaquín del Barco.

Nuestro grabado.

¡Qué mujer! (poesía),

por

Don Andrés Alonso.

Notas y noticias.

Tertulia.—Anuncios. :



Don Miguel Ramos Carrion.

CRÓNICA GENERAL.



El Tesoro nacional de los Estados Unidos guarda en sus arcas la friolera de ciento setenta y tres millones de *duros* en oro y cincuenta y cinco en plata.

Entre los infinitos agujeros que por la vieja Europa podrían llenarse con esta enorme y casi fabulosa suma, se nos ocurre pensar que le vendrían muy bien los picos á Bélgica en estos instantes, apremiada, como está, por sus diputados declarados en huelga á causa de la insuficiencia de jornal en el desempeño de sus trabajos parlamentarios.

La vida económica tiene, según se vé, sus remarcables contrastes en la manera de ser y de realizarse, y lo que por unas partes es una regularidad de sobrantes por otras son *irregularidades* deficientes.

* *

Si no recuerdo mal, había allá en lo antiguo en la villa de Távara, partido judicial de Alcañices, según leí hace mucho tiempo, una cabeza parlante colocada en lo alto de una torre, cuya misión era acusar la llegada de algún judío á la población. Verificada esta, decía en alta y alarmante voz: «*Judeus adest.*» «Judío tenemos.»

Aunque ignoro si aquella singular cabeza existe, me inclino desde luego á creer que si regresan á su antigua patria los 60.000 hijos de Israel, expulsados de Rusia, y aciertan á pasar por allí á centenares, tendrá la prudencia de callarse, y haría muy bien.

¿Para qué alarmarse con la venida de estas pobres gentes, si hay por todas partes ya quien le puede dar en cierta clase de negocios *tres y raya*?

* *

No es solo en Zamora donde andamos á vueltas con los ingleses, ó donde los ingleses andan á vueltas con nosotros. Por no sé que incidente, suscitado con motivo de los grandes mercados de hierro construidos en Madrid, se ha promovido y se viene sosteniendo un pleito que, como el expediente de las aguas aquí, ha tenido más causas que el no pagar y más autos que el día de Corpus, según en su tiempo dijo Quevedo con otro motivo y ocasión. En todas partes cuecen habas, siquiera las calderadas sean más gráficas y significativas en unos puntos que en otros.

* *

La inauguración del ferro-carril de Orense á Vigo, verificada el 18, nos ha venido á recordar el proyecto que otro día apuntamos de enlazar aquella línea con la nuestra pasando por Portugal. Sabemos que esta idea ha sido acogida con júbilo por la provincia, pero con temor y desconfianza de que llegue á realizarse.

Con la ancianidad se pierden todas las ilusiones y la vieja Zamora ha perdido las suyas, sin recordar que su vecina y compañera de la infancia, la docta Salamanca, está siendo cariñosamente galanteada por el ministerio de Fomento, en prenda de cuyo amor le ha otorgado las dos vías que la pondrán en comunicación con el vecino reino.

¡Quien sabe si el día menos pensado se lo presentará á esta otra un *amateur* solícito por el estilo aquel y veremos realizado lo que por ahora parece punto menos que imposible!

* *

Aunque en esta capital no haya, que nosotros sepamos, una sociedad como la hay en Francia, que vela por impedir las inhumaciones de cadáveres no

muertos, ó de muertos que solo lo son en apariencias, no ha faltado una alma caritativa que recogiendo los restos de la Diputación provincial suspensa y casi exánimo, ha conseguido volverla á la vida, evitando así un *enterriecido* ó muerte violenta por enterramiento extemporáneo y prematuro.

Cuando decíamos en otro número de esta revista que no era tiempo entonces de decir aquello de la hoya para el muerto y de la olla para el vivo, estábamos, por lo que ahora se vé, en lo discreto, siquiera el recordar esto sea un pecadillo venial contra la modestia.

* *

Nuestro apreciable colega *El Eco del Duero* nos pregunta en su último número si «ha habido algún «hijo de Zamora que haya llegado á ser ilustre, respetado y querido, *viviendo siempre* dentro de estos «viejos muros.»

Con perdón del adagio—de que nadie es profeta en su patria,—podemos decirle apropósito de su deseo, que si no ilustres, han sido notables Borraberun en lo antiguo, y en lo moderno el célebre Bautista.

JOSE HERRARTE.

EL JUGADOR.

(EN LOS ÚLTIMOS PELDAÑOS DE LA ESCALA.)

Con la mirada sombría
Y demacrado el semblante,
Es cadáver ambulante
Á quien el demonio guía;
Por la noche.... y por el día,
De un tapete en derredor,
Escúchase el estertor
De su pecho comprimido
Y luego un ronco mugido,
De su infamia precursor.

Pues como nadie prestado
Al infeliz dá dinero,
Próximo está á ser fullero,
Al vicio infame alherrojado;
Y el que fué digno y honrado
Y un buen padre y fiel esposo,
Se hace un reptil venenoso,
Una rabiosa pantera
Que la santa paz altera
Con su aliento ponzoñoso.

¡Infeliz! con tan proterva
Conducta y vida intranquila,
Su inteligencia vacila
É insomnio tenaz le enerva;
Macilento como yerba
En el estío inclemente,
Se distingue fácilmente,
Por su paso vacilante,
Que es cadáver ambulante
Con arreos de viviente.

Y un nuevo procedimiento
Una vil combinación,
Hija de su perversion,
Que ha ideado, le da aliento:
Llega el ansiado momento,
Y.... ¡nada! en vano porfia,
Y á Satanás seguiría
Si con oro le brindara,
Y el alma, si la comprara
Satanás, le vendería.

MARIANO PEREZ.

EL NUEVO CONSISTORIO.

Es un hecho indiscutible que las casas consistoriales edificadas en la Plaza Mayor imperando los Católicos reyes doña Isabel y D. Fernando, no encierran el espacio necesario ya para contener las oficinas de servicio y de despacho del Ayuntamiento de Zamora. En vano se sacrificó el aspecto característico del edificio á trueque de conseguir algun ensanche: en las nuevas piezas aparece más estrecha, más ahogada la Corporación, que en la apariencia exterior de la galería y de las torres tenía ántes siquiera una de las condiciones que su dignidad requiere.

También es notorio que la casa, poco segura en su vetustez, no es susceptible de reedificación con las condiciones de amplitud deseada, por su especial emplazamiento en el arranque de la rápida pendiente de Balborraz, que exigiría sobre la expropiación de las viviendas de la espalda una construcción irregular y muy costosa. Así, adquirido el convencimiento de ser imprescindible la reinstalación decorosa del Municipio, á nadie ha ocurrido que se utilice el solar que posee, atrayendo la atención general el que va á quedar á descubierto con el derribo de las que fueron oficinas de Administración, en el concepto de que el Estado ceda graciosamente la propiedad que le pertenece.

Condición es esta de tanta importancia, atendida la situación económica nada lisonjera de la ciudad, que por sí sola podría influir para adoptar una resolución que acaso más tarde se sintiera, como se lamenta ya que el palacio de la Diputación provincial, por la premisa del solar, carezca, no solo del punto de vista y lucimiento que se hubieran alcanzado con poco mayor sacrificio, sino del acceso espacioso requerido por la gran concurrencia de gente que en ocasiones acude, embarazando la vía pública.

Algo más ancha que la Rúa es la Renova, especialmente hacia la entrada de Santa Clara, y pudiendo disponer de la esquina, el nuevo Consistorio allí edificado estaría en situación relativa mejor que el citado palacio de la Diputación, pero, como este, sería irregular é irregularmente situado, sin que la habilidad del arquitecto lograra sacar partido á que no se presta la base que ha de servir á sus proyectos. Juzgo, por tanto que no debe apresurarse la decisión sin pensar en otras soluciones en cuyo cálculo entre, ante todo, la amplitud que hace falta para la instalación de los servicios municipales; el prestigio de que por interés general ha de rodearse la representación de la ciudad y la comodidad del público que tenga que acudir al despacho de los asuntos que le afectan.

Por decoro entiendo que hace falta un salón de sesiones espacioso y no modesto, que también el público tiene entrada en él y se honra viéndolo honrado; despachos para los funcionarios que deben tenerlo; sala de espera, escalera grande y archivo acondicionado, sin descender á pormenores innecesarios. Es evidente que tanto mayor como sea la belleza arquitectónica, las dimensiones del área, las condiciones suntuarias, tanto más se realzará la consideración que se dá al Municipio, y que se hallará el Consistorio, mejor que en una calle, formando lado del rectángulo de una plaza.

Perfectamente, se dirá; ¿mas cómo conciliar todas esas condiciones que representan gasto considerable, con la penuria y los empeños del de la hacienda concejil? A esta objeción van exclusivamente destinadas las presentes líneas. Creo que con cantidad próximamente igual á la que costaría á Zamora levantar en el solar de las antiguas oficinas de Hacienda una casa vulgar espaciosa sin ornato ni lujo arquitectónico, se puede conseguir un verdadero palacio que compita con el mejor de las ciudades de España, que cobije como es

debido, por consiguiente, á la corporación popular, y que valga á los zamoranos unánimo aplauso, justa consideración y concepto de iniciativa, de vitalidad, de ilustración con que no han de rezagarse en el camino del progreso por el que avanzan á porfía las demás poblaciones. Si la distancia ó el buen deseo me engañan, véanlo los demás.

Me refiero á la llamada *Casa de los Momos*, vivienda que fué de los descendientes del valeroso y leal Men Rodríguez de Sanabria. Desafía enhiesta á la intemperie la bellísima fachada que admiran cuantos llegan á nuestra vieja ciudad. Villamil, Escosura, Carderera, Parcerisa y Quadrado, Laurent y otros la reprodujeron en obras que la han hecho conocer y estimar de todo el mundo: el día que desapareciera, día de luto sería para el arte; día de gran responsabilidad para Zamora. Salvémosla, pues, convertida en Consistorio. Aquellas ojivas altas brindan luz tenue á la gran sala, á través de los cristales de colores que las cierran: los cuarteles borrados del escudo esperan al brazo de Viriato; el arco de medio punto indica el lugar del zaguan. Tras de la arrogante fachada, con ladrillo y hierro se alzarían económicamente las crujiás, dejando patio con galerías alta y baja que ofrecieran todas las condiciones necesarias á las dependencias ahora diseminadas; acaso también el museo por cuya formación tanto he abogado. cabría allí, y la plaza, trasladadas á otra las fruterías, sombreada por árboles, cambiaría el aspecto de aquella parte de la ciudad.

¿Es utópica esta idea? Tengo por cierto que las Reales Academias de San Fernando y de la Historia la apoyarían con verdadero interés, interpretando el sentimiento de los amantes de las bellas artes y cumpliendo con placer el mandato de sus estatutos de velar por la conservación de los monumentos arquitectónicos, máxime entendiéndolo, como debia entender, la primera en la restauración de la repetida fachada y su remate. Me atrevo también á asegurar que el Gobierno, que nunca ha desatendido pensamiento noble y levantado, no esquivaría generosa protección á esto que ampara un monumento que no solo importa á Zamora, pues que á la nación tocan todos. Menos que nunca se dudará de su protección ahora que esta presidido por el ilustre diputado á quien constantemente dió y seguirá dando la ciudad su voto para tomar asiento en el Congreso, y no será mucho pedir la concesión del solar de las oficinas antiguas de Hacienda para ayuda de costa.

Por lo que al Municipio toca, sea cualquiera la cuantía de sus compromisos, ni puede exigirse que espere á que la casa se le caiga encima, ni que sin ella viva. Obligación será entre las otras la de consignar en presupuesto cantidad anual para labrar la nueva, y como la impaciencia no es de admitir como factor en los cálculos dichos, claro es que en un plazo más ó menos largo logrará la perseverancia y la voluntad de los zamoranos el más hermoso Consistorio.

GESAREO FERNANDEZ DUFO.

LA CRUZ DEL REY DON SANCHO

I.

Así como á dos kilómetros
De la ciudad de Zamora,
Alzase un pilar de piedra
Que sostiene una cruz tosca
Llamada del «Rey Don Sancho»
Porque se erigió en memoria
Del monarca infortunado
Que, ciego de ambición loca,
Por mal pecado de su ánima

Crédito diera en mal hora
A las falaces promesas
Y palabras insidiosas
Que al par que le arrebataran
La existencia y la corona
En grave riesgo pusieran
La hidalga y preclara honra
De los nobles zamoranos
Quienes de su sangre á costa
Probaron *non haber parte*
En accion tan alevosa.

II.

De nuestra era el siglo once
Tocaba casi á su término
Cuando Don Sancho el segundo
Á Zamora puso cerco:
Grande esperanza alimenta
Que á la vista de su ejército
Número y escogido
Desanimen los de adentro,
Mas ¡por Dios! que se equivoca
El buen Rey de medio á medio
Que aventájales en gente
Mas no en arrojo y denuedo,
Que si él por su parte cuenta
Tan esforzados guerreros
Cual Rui Diaz de Vivar
Y Ordoñez de Lara, Diego,
Ellos cuentan por la suya
Á Gonzalo Arias el viejo
Que, si por sus muchos años
Blandir no puede el acero,
En el arte de la guerra
No lo hay en cambio más diestro.

III.

Siete meses son pasados
Sin que en ningun dia de ellos
Sitiados ni sitiadores
Dén tregua á su encono fiero
Ya en singulares combates
O ya en parciales encuentros
Á que á menudo se retan
Los más bravos caballeros
Y renombrados campeones
Del uno y del otro ejército.
Desconfia ya Don Sancho
De conseguir su deseo,
Que la ciudad más resistió
Cuanto más la aprieta el cerco,
Y sus nobles ya revelan
Señales de mal contento,
Y están sus huestes diezmadas,
Y se echa encima el invierno,
Y lleva trazas el sitio
De no acabarse tan presto,
Cuando hasta sus reales llega,
Ginete en un corcel negro
Y armado de todas armas,
Un fidalgo encubierto,
Que en hablar al Rey á solas
Demuestra obstinado empeño.
Noticioso el de Castilla
Le hace entrar en su aposento,
Mas lo que entre ambos trataron
Quedó envuelto en el misterio,
Pues aunque el buen Alvar Fañez
Jefe de los ballesteros
Y Alférez mayor del Rey
Temeroso y con recelo
De que allí guiado hubiese
Al audaz aventurero
Cualquiera intencion dañada,
Cualquier plan ó fin siniestro,
Intentó doblar la guardia,
Logrado no vió su objeto,
Que apercebido Don Sancho
Despejar mandó al momento
Quedando en su tienda, solo
Con el soldado encubierto.

IV.

Trascurrido habria una hora
Poco más ó poco ménos
Que conferenciado habian
El Rey y el aventurero,
Cuando despues de yantar
Juntos los dos se partieron
Con direccion á la villa
En dos trotones soberbios.
Quiere escoltarles Don Alvar,
El Rey le prohíbe hacerlo
Y aunque él finge obedecerle
Siguiéndoles va de léjos;
Llegan a unos olivares,
Ocúltádose han entre ellos;
Don Alvar avanza entónces
Una celada temiendo
Y cuando ya se aproxima
Escucha un ¡ay! lastimero
Y de pisadas lejanas
De un corcel, percibe el eco:
Intérnase un poco más
Y halla tendido de pechos
Á Don Sancho de Castilla
La faz hincada en el suelo;
Pugna por incorporarle
Mas son vanos sus esfuerzos;
Le interroga y no responde
Y en trance tan duro y recio
En roncadas voces prorrumpe
«Favor al Rey, ballesteros!»
Animosos y en buen orden
Rodéanle al punto estos
Y un grito unánime lanzan
Al mirar á su rey muerto:
Repuestos de la sorpresa
A levantarle acudieron
Los unos, en tanto que otros
Con solicitud y esmero
De las ramas y follage
Formáranle un blando lecho
Para más cómodamente
Conducirlo al campamento.
Abre Don Sancho los ojos,
Mira en derredor y viendo
Que á su lado está Don Alvar
Derramando llanto acerbo,
—«Non hayas cuita, le dice,
»Mi buen Alvar, de este entuerto,
»Ca si á Dios así le plugo
»Yo non habie remedio
»Ca el traidor Bellido Dolfos
»Ca furto fincóme el fierro
»Si agora non, yan habrie
»Catar sazón pa facello.»—
Al acabar estar frascos
Desmayóse el Rey de nuevo
Y sus soldados en hombros
Á su real le condujeron:
Cabizbajos y abatidos
Cerrando el triste cortejo
Caminan el buen Don Alvar
El Cid y otros caballeros.
Algunas horas despues
Exhaló el postrer aliento
El Rey Don Sancho el segundo
Á la vista de su ejército.
V.
En aquel mismo lugar
Trascurrido ya algun tiempo,
Viéronse alzar una cruz
Y un santuario modesto,
El que segun tradicion
Há cerca de siglo y medio
Fatigado de los años
Sucumbió bajo su peso
Conservándose tan solo.
Bien mal parada por cierto,
La cruz que aun enhiesta se halla
Y conmemora el suceso.

FRUENCIO BUGALLO DE RIVERA.

UN BORRADOR.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto la copia de una minuta autógrafa de D. Juan Nicasio Gallejo que á continuacion insertamos, y que, como verán nuestros lectores, no tiene más importancia que el interés con que nosotros vemos todo cuanto se refiere á aquel hombre ilustre: dicho se está tambien, dada la trivialidad del asunto de la composicion y su carácter confidencial, que es inédita.

«Excmo. Sr.: Habiendo recorrido los dos tomos de la Novela que V. E. se sirvió remitirme con fecha de 23 del actual intitulada *el Pelayo*, á fin de que viese si podrá S. M. admitir la dedicatoria que solicita su autor, no titubé en asegurar á V. E. que no es digna de una distincion tan honrosa.

Una obra de esta clase, quiero decir, de mero entretenimiento, necesitaba en mi sentir acercarse en su mérito á la altura del *Telémaco* ó de *D. Quijote* para merecer el honor á que tiene valor de aspirar don Teodoro Armengaud, cuyo parto es una de las composiciones más infelices entre las muchas malas del mismo género, de que está apestado el mundo.

Al leer su título me figuré que siguiese en ella su autor el rumbo de Walter Scott, que es el escritor que ha dado tanto crédito á las Novelas llamadas históricas, por haber enlazado sus ficciones con algun suceso ó época notable: método que aunque trae consigo graves inconvenientes para la juventud que con semejante lectura cree haber aprendido la verdad de los sucesos pasados, tiene, sin embargo, el útil atractivo de satisfacer la curiosidad acerca de los usos, ideas, trajes y vida privada de personajes célebres, á quienes solo presenta la historia en su vida pública, desdeñándose su gravedad de descender á tales menudencias. Pero se necesita gran penetracion y un estudio muy prolijo de las crónicas y otras reliquias informes de la antigüedad, para pintar con verdad otros hombres, otras ideas y otras costumbres, sin que se trasluzcan jamás las del escritor y mucho menos las de otras épocas posteriores á los sucesos que describen.

En el *Pelayo* no hay nada de esto: el autor que es un francés, se finge un héroe á su modo: forja hechos, circunstancias é incidentes, que no pertenecen á tiempo conocido, y en un estilo á veces desaliñado y á veces pomposo y poético, acaba su cuadro, relleno de continuas y manoseadas descripciones y comparaciones del género épico, introduciendo á los demonios hasta el punto de herir Astaroth á Pelayo en un muslo estando defendiendo las murallas de Toledo.

En esta Novela hay *reductos*, *batallones sagrados*, *biriques*, hay *tureas* que tardaron en conocerse en Europa 600 años; Pelayo peleaba con su *izona*, voz inventada en el siglo XI: á los moros los llama *almorabares*, que eran cosa muy posterior y diversa: habla de la *Otibernia* y dice en una nota que es la Escocia: el Guadiana sale debajo de tierra por los ojos de *Ruidera* y, en fin, cosas del mismo jaez.

En orden al lenguaje, ya supondrá V. E. cuál será el de un francés que escribe en castellano. Dice que *ahumea el incienso* y que el número de los buenos es inferior al de los corruptos; allí se *confeccionan los terraplenes*, los caminos están *encumbrados de labradores*; los soldados corren á los arroyos á *estancar la sed*, y Muza lleva en la cabeza un casquete de *finísimo grano*. Al Indo lo llama el *Indus* y á Thule *Thulca*.

Supongo que estas muestras serán más que suficientes para que V. E. forme el concepto debido de esta obra, la cual no merece distraer por más tiempo

la atencion de V. E. de sus graves é importantes ocupaciones.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de Mayo.—Es COPIA.

LA PEREZA.

Tendida muellemente en lecho blando
Y respirando con pesado aliento,
Tranquila duerme al rezumbar del viento
Los altos capiteles azotando;

Despierta, al fin, con calma, bostezando
Y, embotado su craso pensamiento,
Estúpida contempla el movimiento
Del reló que las horas va marcando:

«Aún no es tarde,» murmura, ó indolente
De nuevo el sueño á reanudar empieza;

Y aunque el mundo se hundiera de repente
Es tal la condicion de la pereza,
Que, por no despertar, ántes consiente
Morir sin levantar, ni aún la cabeza.

JUAN FERNANDEZ GALVAN.

LA OCTAVA.

Desde el juéves del Corpus al juéves siguiente ha sido y es en Zamora la época de los *tiros largos*; así como recordábamos al tratar de aquel dia festivo impresiones de niños piénsase en estos dias en impresiones de jóvenes. Una concurrencia escogida visita cada tarde la majestuosa Catedral y allí al blando murmullo de la salmodia, entre las nubes del incienso, se honra el cuerpo del Salvador y se luce despues en el paseo más de un cuerpo bueno de más separado misticismo.

Todas las tardes admiramos el hermoso altar cuya magnífica y delicada custodia de un inestimable valor no se puede asegurar puntualmente cómo vino á aumentar los hermosos monumentos de la Santa Iglesia. Lo cierto es que el viajero y aun el zamorano contemplan con verdadera admiracion ese trabajo y esa joya. Corre como tradicion, pero á mi juicio desprovista de fundamento, que esa custodia fué regalada por los incendiarios de la iglesia de Santa María la Nueva como pena á su desman, pena que dicen impuesta por el Sumo Pontifice. Pero es el caso que se sabe á punto fijo cuál fué el castigo que aquel impuso y es de suponer que de igual suerte que ese consta, tambien apareceria lo otro.

Por un manuscrito que hay en el archivo del estado noble de esta ciudad, sábese muy bien que la penitencia que impuso Alejandro III á los zamoranos que por aquella revoltosa trucha quisieron tostar á sus convecinos y de paso la iglesia de Santa María, fué «que hiciesen para el altar mayor del Dios Padre un «frontal ó retablo que llevase de plata cien marcos y «ciento diez y seis piedras preciosas y cien ducados de «oro para dorar toda la obra; y que si el retablo acabadado no pesase cien marcos de plata, que lo restante «fuese para cáliz y patena para dicha iglesia.» De modo que esa ampolla de plata, esa filigrana que con suave campanilléo recorre en los Cérpus procesionalmente nuestras calles, no podemos hoy por hoy agradecerse, sin temor de equivocarnos, á nadie determinada-

Y por su estilo gótico y florido de presumir es que ha de haberse hecho por artífice posterior al siglo XIII: con todo ello, es con justicia joya muy estimada en nuestra ciudad y provincia, de donde acuden en grande número las gentes á la procesion todos los años; y en el tránsito una lluvia de flores cae desde los balcones regada por suaves manos sobre el pábulo del triu-

el carro; el toque del reloj, queda y otras campanas de menor cuantía cesa á ratos para dejar escuchar los agradables motetes que entona la capilla ante los altares que rodean la Plaza Mayor. Pero el calor siempre es mucho, y ya hubo un señor Obispo, D. Onésimo de Salamanca, que consiguió que se le permitiera llevar por un capellan una *Umbelia* ó *Quitassol*, que no deja de ser necesario la mayoría de los años.

Pero mañana vuelve á ponerse en procesion el carro triunfal aunque en sitio más cercano, y el público contemplará los antiguos y preciosos tapices comprados unos, regalados otros. Por ejemplo, verán ustedes en el claustro los que representan la guerra de Troya, cuyas enrevesadas inscripciones podrían enseñar á las doncellas, si algun curioso se las tradujese, la grande importancia que tienen é influencia cuando por una Elena se armó en Ilion la zarracina que representan esos tapices, cuyos asuntos cantó tan acabadamente Homero. Los tapices fueron regalados por el señor Conde de Alba de Liste, al que fué á dar gracias por el presente una comision del Cabildo en principios del siglo XVII, segun consta de cierto libro de Fábrica.

De los demás, unos fueron traídos por el zamorano Amaurita, de Flándes, adquiridos despues por el Conde de Grajal y vendidos por este al Cabildo en unos once mil reales, y otros fueron encargados por este mismo para hacer cubrir todo el claustro. Mañana, en fin, se congrega el pueblo de Zamora en aquel templo, en aquel claustro, museo al par que iglesia, al que Dios libre de un nuevo incendio como el que durante la Octava de 1591 en 14 de Junio acaeció, y despues de presenciar los solennes actos acostumbraados, el ensanchado San Martin es segundo y último centro de reunion en este dia final de una de las semanas más agradables de Zamora.

URSICINO ÁLVAREZ MARTINEZ.

DESDEÑES

Recuerdo de una tarde que triste y abatido,
Mi alma te buscaba con delirante afán;
Y lágrimas vertía sobre el eden florido
Queriéndote admirar.

Mis ojos de tus ojos el fuego percibieron,
Y al verte como el áura corrí veloz á tí:
Mis labios de tus labios un beso recibieron,
Haciéndome feliz.

Mas siento que las horas en que por tí vivía
Huyeron lastimando mi pobre corazon;
Y el desaliento amargo que sufro, vida mia,
¡Lo sabe solo Dios!

¿Por qué mis tristes ojos, no miran ya en tus ojos
La luz abrasadora que calma mi inquietud?
¿Por qué tu dulce afecto se convirtió en enojos,
Si me adorabas tú?

Pero ¡ay! que ya comprendo por qué con tu desvío,
Ahuyentas la esperanza que pude alimentar:
Tal vez te dice el alma, que al verte así, bien mio,
¡He de quererte más!

JOAQUIN DEL BARCO.

NUESTRO GRABADO.

Conforme con lo que teníamos anunciado en anteriores números, y con nuestro plan de ir incluyendo en nuestro álbum los retratos de los hijos distinguidos de

esta ciudad y su provincia, damos hoy el del señor don Miguel Ramos Carrion, escritor que ha alcanzado entre los contemporáneos una justísima reputacion y del que nuestra ciudad se gloria en ser cuna y naturaleza.

Nació este distinguido zamorano en la casa número 28 de la calle de la Rua, que es la penúltima de la acera derecha, yendo desde la Plaza Mayor á la plazuela del Hospital de la Encarnacion, en 17 de Mayo de 1845, siendo bautizado en la parroquia de San Cipriano. Fueron sus padres D. José Ramos Vaquero, Abogado con ejercicio en Zamora y tambien natural de ella y doña Juana Carrion. Despues de haber pasado sus primeros años en esta ciudad salió de ella á los seis de su edad sin olvidar por eso nunca como buen hijo de Zamora aquellas primeras impresiones que tanto poetizan los recuerdos de la primera época de la vida, como los pintó muy dulce y cariñosamente en el romance titulado *Recuerdo* que publicó en el número 13 de nuestro periódico.

Su decidida aficion á las letras y sus felicísimas disposiciones le inclinaron ya jóven á trabajar para el teatro, del que habia hecho particular y provechoso estudio, distinguiéndose desde luego en sus primeras producciones que fueron recibidas con merecidos aplausos por el público de Madrid. *Un sarao y una soirée*, zarzuela en dos actos, escrita en colaboracion con el Sr. Lustonó, mostró desde luego lo mucho que podia esperarse del escritor zamorano en el género festivo: y posteriormente *La Gallina Ciega*, *De Madrid á Biarritz*, *La Marsellesa*, *Los Madriles*, *Los Sobrinos del Capitan Grant* y otras varias zarzuelas y piecitas escritas con gran conocimiento de los recursos escénicos y con inimitable gracejo le colocaron á la altura de los primeros escritores festivos de nuestro tiempo.

El Noveno Mandamiento, comedia en tres actos, de extraordinaria travesura y llena de situaciones cómicas delicadísimas y elegantes, añadió un legítimo triunfo á los que ya con justicia habia adquirido.

Hoy, en fin, en el promedio de su vida, mucho puede esperarse aun de la actividad é ingenio del señor Ramos Carrion y su país natal regocijado y honrado ya con los triunfos alcanzados por aquel, verá seguramente aumentarse el número de sus bellas obras. Y así como él dedicó en su *Recuerdo* un cariñoso presente á su madre patria, ésta hoy por medio de uno de sus órganos en la prensa tiene una satisfaccion en dedicarle un recuerdo en su retrato y un humilde homenaje en estos ligeros apuntes biográficos.

¡QUÉ MUJER!

Gentil y esbelta, de airoso talle
Cruzar la he visto por una calle
Y al punto dije, ¡precioso ser!
Tiene unos labios carmines, rojos:
Tiene unos ojos... ¡vaya unos ojos!
Los ojos negros de esa mujer!

Seguí sus pasos de amores loco;
La fui mirando poquito á poco
Con tan inmensa satisfaccion,
Que á poco estuvo si caigo al suelo,
Viendo en su rostro, que es todo un cielo.
El cielo abierto de mi ilusion.

Por fin me acerco ya decidido,
Y sin ambajes ni más cumplido
La digo flores tan á granel,
Que ella se pone ruborizada,
Y me enloquece con su mirada
Dulce, tan dulce como la miel.

Llega á su casa; llama en la puerta:
Con sus miradas mi amor despierta,
Y al replicarla que es mi ideal,
La pido un beso, y ella rojiza,
Dá cuatro pasos y allí me atiza
Un puñetazo fenomenal.

ANDRÉS ALONSO

NOTAS Y NOTICIAS.

Nuestro querido amigo y colaborador de ZAMORA ILUSTRADA D. Andrés Alonso, nombrado recientemente Auxiliar del Negociado de Cédulas personales en esta Administración, ha renunciado el cargo que se le había conferido.

Después de habernos hecho pasar quince noches agradables la compañía bufa que ha actuado en este teatro, salió ayer para Pamplona. El repertorio representado si no fué totalmente bueno, lo fué en su mayor parte y en general la compañía deja en Zamora agradable recuerdo. Los repetidos aplausos y el llamamiento á la escena que la última noche y en la pieza *Como el pez en el agua* obtuvieron la señora Sarló y el Sr. Manini les habrán demostrado que este público sabe distinguir y juzgar con entera justicia.

Una ciega conozco
Que por el mundo
Sin lazarillo, el paso
Sienta seguro.
Es la fortuna
Caprichosa, y á veces
Hasta importuna.

Ha quedado establecido el servicio de aguas para el riego y demás necesidades del paseo de San Martín y se ha verificado la prueba de las mangas, que han producido el resultado que se deseaba. Con este elemento tan necesario para hermohear esa clase de sitios y de que ántes carecía San Martín, es de esperar que ganará el paraje en belleza lo que ha ganado en extensión, llegando á ser un hermoso lugar de recreo que trueque en formal aquel cantar burlesco

Tres cosas tiene Zamora
Que no las tiene Madrid
Pero-Mato, la gobierna
Y el pasco San Martín.

Han llamado la atención en estos días unos pequeños guitarristas que con un niño de cuatro años tocando la pandera recorren las calles de esta ciudad: sorprende sin duda la gracia y habilidad con que el pequeñuelo maneja la pandereta, tanto que habiendo recorrido ya la mayor parte de la península alcanzando gran éxito, tenemos entendido que en Madrid les ha agraciado S. M. la Reina con varios donativos, quedando sumamente complacida del donaire y maestría del tocador de pandereta.

Estos niños, que son naturales de Mansilla de las

Mulas, ayudan de este modo á mantener á sus padres y hermanos, que entre todos ascienden al número de siete.

Si, como se dice por ahí, vienen á España los judíos, algun contingente tocará á Zamora. Créese que con esto perderán su interés las procesiones de Semana Santa, puesto que se verán los judíos diariamente por las calles de Santa Clara, San Torcuato, San Andrés, etc. Pero en realidad de verdad, lo que sucederá es que nos convencerán de que no son tan feos como *Calvito*.

TERTULIA.

LOGOGRIFO.

De nueve letras compuesto
Este logogrifo está
Consonantes tiene cuatro
Y vocales las demás.
Combinadas con acierto
De seguro te darán
Una figura de naípe,
Donde me suelo bañar,
Nombre propio de mujer,
Conocida enfermedad,
Terminante negación,
Una nota musical,
Lo que verás en la leche
Y algunas cosillas más.
El todo, caro lector,
De varón nombre es cabal.

LEANDRO VELASCO.

CHARADA.

Saliendo á dar un paseo
Por estar la noche clara,
Me encontré con una amiga
Que *dos primera* se llama;
Y la dije: ¿no sabías
Que en *dos tercia* ausente estaba
Y que la *tercia primera*
Allí mucho me gustaba?
Pues debo decir que el *todo*
Sitio es que no me agrada.

ANTONIO GUTIERREZ BORT.

Solución á la del número anterior: LAUREANA.

ZAMORA.—1881.

IMPRESA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,
Calle de las Doncellas, núm. 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

BAÑOS SULFURADO-SÓDICOS
DE LAS BOUZAS DE RIVADELAGO
(ZAMORA).

Temporada oficial: 1.º de Junio á fin de Setiembre.

MÉDICO DIRECTOR, DON Pío GAVILANES.

Estas aguas, que nacen á la orilla derecha del magnífico Lago de Sanabria, hace muchos años que han merecido á los moradores de aquel país el título de DIVINAS por las muchas curaciones á que daban lugar, estando indicadas en las enfermedades siguientes:

Herpetismo, reumatismo, escrofulismo, linfatismo, catarros pulmonares y bronquiales, otorreas, amenorreas, manifestaciones secundarias y terciarias de la sífilis y otras muchas.

El viaje se hace por ferro-carril hasta Zamora, de esta ciudad á la Puebla de Sanabria en diligencia por la carretera que por las Portillas y Orense conduce á Vigo, y desde la Puebla en caballerías ó carros del país, en cuyo trayecto se emplean dos horas.

Dista el establecimiento 2½ leguas de Zamora, capital de la provincia, 14 de Benavente, 14 de la Baneza, 11 de Astorga, 28 de Orense, 12 de Viana por las Portillas, 6 por la sierra de la Segundera, 8 de Valdeorras por el portillo de Puertas y 7 de Braganza.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.—Se vende á 12 y 20 rs. caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.

Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.



TÓNICO GENITALES.

Célebres píldoras del especialista doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se vende en las principales farmacias á 30 reales caja y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

PILDORAS DE LOURDES.



PURGANTES

ANTI BILIOSAS, DEPURATIVAS.

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 reales caja en las principales farmacias.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39 Madrid.

HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES, RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.



CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposición de París de 1878.




Despacho único, Malcocinado, núm. 6.
Su fábrica, San Torcuato, 67.
Exíjase la marca de fábrica.

Clínica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marbau en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos á ella gratuitamente.

ANTONIO GOMEZ

SASTRE.

Se confecciona toda clase de prendas con prontitud y esmero á precios reducidos.

San Torcuato, 26.

TALLER DE HERRERÍA, CERRAJERÍA Y MAQUINARIA

DE

FRANCISCO GRIJALBA,

PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.

Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer á mitad de precio todos los trabajos que se le confíen.

Hay máquinas para toda clase de industrias á precios económicos.

HOJALATERÍA DE URBANO ALONSO,

CARGABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua; aspirantes é impelentes; subiendo por hora 600 cántaros. Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfección y prontitud á precios económicos.

Farmacia de Prada, Renova, 25.

Inyección Prada.—Cura radicalmente sin dejar inconveniente alguno. Vuelve á su estado primitivo los órganos genitales débiles á consecuencia de enfermedades secretas ó por exceso.

Jarabe de quina ferruginoso.—Contra todas las enfermedades que tengan por causa el empobrecimiento de la sangre.

Gargarismo especial.—A los dos días de hacer uso de este gargarismo ha desaparecido toda clase de irritación de la garganta y boca.

ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU,

CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.